

«Enséñame tus trucos»

Tutoría entre iguales en la escuela inclusiva

M.a Isabel Villaescusa

Los programas de tutoría entre iguales contribuyen a crear entornos de aprendizaje y convivencia en los que nos sentimos reconocidos, protegidos y valorados. Van tejiendo una red de apoyo que fortalece el sentimiento de pertenencia a la comunidad en una escuela en la que todas las personas son bienvenidas.

PALABRAS CLAVE

TUTORÍA ENTRE IGUALES CONVIVENCIA ESCUELA INCLUSIVA COMPETENCIA SOCIAL Y CIUDADANA

¿Qué opinas sobre el programa de tutoría entre iguales?

- «La experiencia de tener un alumno tutor me ha ayudado mucho porque el cambio del colegio al instituto es muy grande.» (Fran, alumno de 1.º de ESO)
- «Me acuerdo de que no conocía a nadie en el instituto y me daba mucho miedo.» (María, alumna de bachillerato)
- «A mí me ha parecido genial, porque, además de ayudar a un compañero, estás aprendiendo a enseñar.» (Pavlo, alumno de bachillerato)

n los momentos de nuestra vida en los que han sucedido cambios importantes es frecuente sentir una mezcla de ilusión y desazón, la balanza entre una y otra emoción es el grado de incertidumbre y nuestras expectativas sobre ese cambio. Cuanto más sepamos y seamos capaces de anticipar lo que va a pasar, mejor será nuestra adaptación a la nueva situación y menor, la probabilidad de percibirla como una amenaza; las emociones que sintamos como consecuencia del cambio facilitarán o dificultarán esa adaptación.

Por ello, en los centros educativos se cuida la transición como un momento al que hay que prestar especial atención. Ya sea pensando en un alumno que se incorpora al centro a mitad de curso o en todo el alumnado que cambia de centro y comienza una nueva etapa, las escuelas planifican las medidas dentro de los planes de transición y de acogida. Son momentos tan relevantes que no pueden dejarse a la improvisación.

Junto con estos planes, que recogen las medidas para facilitar el proceso de transición, se diseñan programas que suelen plasmar la promoción del trabajo conjunto del profesorado, así como el del alumnado de las dos etapas, e incluyen actuaciones para todos los miembros de la comunidad educativa. Estos programas parten de la reflexión y el debate de los equipos docentes, de su interés por crear un contexto acogedor donde alumnado y familias se sientan bien recibidos. Entre los programas que favorecen estos aspectos y que han demostrado su eficacia (Walberg y Paik, 2005), encontramos la tutoría entre iguales, que se describirá en este artículo.

UNA ESCUELA PARA TODAS Y TODOS

Las frases que encabezan este artículo son las más repetidas cuando se ponen en marcha programas de tutoría o de ayuda entre iguales. Dar voz a los estudiantes, hacerlos partícipes, darles oportunidades para ser protagonistas... son las claves de una escuela en la que a todos nos gustaría estudiar.

Una escuela en la que todas las personas caben y nadie sobra es lo que llamamos una escuela inclusiva. Un contexto educativo que crea, para todo su alumnado, oportunidades para aprender y participar juntos en un ambiente estimulante y exigente. Esa escuela será una escuela inclusiva y no hará falta que lleve apellido.

Con frecuencia, la inclusión se asocia únicamente a la atención educativa del alumnado con discapacidad; sin embargo, se trata de un concepto amplio que abarca cuestiones muy diversas y que, por tanto, lleva a distintas interpretaciones. Una definición muy consensuada que nos sirve de marco de referencia es la de la Unesco (2005): «La educación inclusiva se define como un proceso orientado a responder a la diversidad de los estudiantes incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación. Está relacionada con la presencia, la participación y los logros de todo

Una escuela inclusiva es aquella en la que todas las personas caben y nadie sobra el alumnado, con especial énfasis en aquel que, por diferentes razones, está en situación de mayor vulnerabilidad».

Por tanto, incluir significa que todo el alumnado no solo ha de estar presente en la escuela, sino que también ha de participar y aprender al lado de sus compañeros y compañeras. Esto es algo que no ocurre espontáneamente, requiere de una planificación que debe partir del análisis de los valores predominantes de la comunidad educativa, de la organización de los recursos y apoyos del centro y de las prácticas educativas que se desarrollan en las aulas, contando, además, con la participación y el compromiso de todos los miembros de la comunidad educativa.

ORIENTANDO LA ESCUELA HACIA LA INCLUSIÓN

La escuela inclusiva es la que comparte una cultura que no solamente valora la diversidad de su alumnado, sino que crea un entorno amable, que la hace más acogedora, convirtiéndola en un espacio de bienestar y crecimiento para todos, lo que va creando una identidad de centro y un sentimiento de pertenencia. Uno se siente miembro de la comunidad cuando es reconocido por el resto; como consecuencia, aumenta el deseo de participar, de cooperar, de ser solidarios y ayudarse mutuamente.

El reto de la inclusión es transformar las escuelas y, consecuentemente, las

aulas en entornos de aprendizaje y convivencia en los cuales todos los alumnos y las alumnas se sientan aceptados, protegidos y valorados. De esta manera, la escuela ofrece un marco protector en el que nadie puede abusar de otra persona, permitiendo que cada uno se exprese libremente sin recibir críticas, burlas o desprecio, siendo respetadas las opiniones, la forma de hablar, de moverse o de vestir.

La acción tutorial en secundaria. iunto con el asesoramiento del Departamento de Orientación permite articular múltiples programas preventivos y de intervención en un contexto ordinario. Debemos aprovechar su potencial como facilitadora de procesos de cambio en la escuela, de crear comunidad.

DISEÑO DE UN PRO-GRAMA DE TUTORÍA ENTRE IGUALES

Los programas en los que se da protagonismo al alumnado son cada vez más frecuentes en los centros educativos. Tutorías entre iguales dentro del aula, tutorías entre alumnado de distintos niveles, equipos de convivencia y de mediación de conflictos o cibertutores son algunos de los ejemplos más conocidos. Todos ellos tienen varios puntos de encuentro: el primero, y más importante, es que

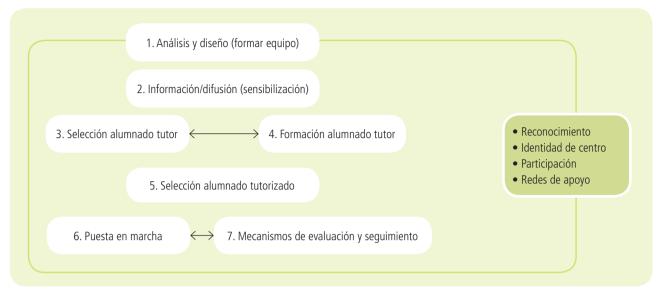
promueven la participación activa del alumnado en la vida del centro y, en particular, en la mejora de la convivencia; el segundo es que, a través de ellos, se van configurando redes de apoyo entre el alumnado, fortaleciendo el sentimiento de pertenencia a la comunidad: v. el tercer punto en común es su contribución al desarrollo emocional del alumnado.

Los programas de tutoría entre iquales tienen distintas variantes, pero comparten una serie de elementos que son los que hacen que funcionen: son programas de centro, conocidos y asumidos por la comunidad educativa, que requieren formación del alumnado, se coordinan a través de la tutoría y el Departamento de Orientación. junto con el apoyo del equipo directivo, y cuentan con un seguimiento continuo de su desarrollo. Otra característica fundamental es el reconocimiento público a todas las personas (profesorado, alumnado tutor y tutorizado) que participan en el proyecto.

Aunque podemos considerar unas fases comunes en todos los programas (véase cuadro 1), es importante que el diseño se adapte a cada centro.

Para guiar este diseño y orientar las tareas previas, se presenta el decálogo del cuadro 2. Una vez consideradas las diversas cuestiones que se

La acción tutorial permite articular programas preventivos y de intervención en un contexto ordinario



Cuadro 1. Esquema de las fases de desarrollo de un programa de tutoría entre iguales (Fuente: elaboración propia)

plantean, estaremos en condiciones de establecer un plan de trabajo y un cronograma de tareas para que el programa empiece a funcionar sin cabos sueltos.

ENSÉÑAME TUS TRUCOS

Las fases y el decálogo se ejemplifican con el programa «Enséñame tus trucos», que se lleva a cabo en el IES María Moliner, de Puerto de Sagunto (Valencia), desde el 2013.

Los objetivos generales del programa son:

- Promover la cooperación entre el alumnado.
- Mejorar el proceso de transición entre primaria y secundaria, mediante el acompañamiento de un alumno o alumna mavor.
- Contribuir al desarrollo de la competencia social y ciudadana, la de aprender a aprender, así

como la responsabilidad y autonomía tanto del alumnado tutor como del tutorizado.

Todos estos programas requieren de un período de formación del alumnado tutor, que incluye, según los

- ¿Con qué grupos vamos a trabajar? ¿Se tutoriza solo a 1.º de ESO o también a 2.º de ESO y otros niveles? ¿Quién será el alumnado tutor?
- ¿Qué perfil y condiciones buscamos para el alumnado tutor?
- ¿Con qué perfil y condiciones seleccionaremos al alumnado que vaya a ser tutorizado?
- ¿Con quién contamos del claustro? ¿Y del resto de la comunidad educativa?
- ¿Con qué espacios y tiempos contamos? ¿Sería conveniente tener en cuenta alguna cuestión en la elaboración de horarios para facilitar la puesta en marcha del programa (guardias del profesorado, tutorías del alumnado, etc.)?
- ¿Qué acciones de sensibilización y difusión del programa podemos desarrollar (sesiones de tutoría, concurso de logotipos, web del centro, redes sociales, etc.)? ¿Con quién, para quién y cuándo (pensad en las familias y en toda la comunidad educativa, tanto del instituto como de los colegios de primaria adscritos)?
- ¿Qué medidas de seguimiento nos planteamos y quién es responsable (con el alumnado, las familias y el profesorado)?
- ¿Qué acciones de reconocimiento o para crear identidad se nos ocurren (acto de entrega de diplomas, encuentros, participación de autoridades locales, etc.)?
- ¿Qué materiales vamos a necesitar (incorporamos tecnología, creamos un rincón de materiales seleccionados, etc.)?
- 10 ¿Cómo podemos vincular este programa a otros que ya desarrollamos o estamos pensando en desarrollar (cibertutores, mediación entre iguales, jornadas de acogida a alumnado y familias, programas de aprendizaje-servicio, etc.)? ¿ Y a iniciativas locales?

Cuadro 2. Decálogo para la planificación de un programa de tutoría entre iguales (Fuente: elaboración propia)



casos, aprendizaie de procedimientos. pero también de habilidades emocionales y comunicativas. Los contenidos de las sesiones de formación se organizan en torno a cuatro ejes:

- Enseñar a estudiar más eficazmente: sobre todo uso de la agenda y planificación.
- Trucos para tener éxito en la ESO: «De lo que sabes ahora, ¿qué te hubiera gustado saber al llegar al instituto?».
- Motivación: «¡Tú sí que vales!». Efecto Pigmalión: autoconcepto académico y expectativas.
- Habilidades comunicativas: escucha activa y otras técnicas para favorecer la comunicación. Dos orejas para escuchar, una boca para hablar.

La tutorización se lleva a cabo durante un día a la semana en tiempo de patio. Alumnado de bachillerato tutoriza a compañeros y compañeras de 1.° de ESO y, excepcionalmente, de 2.° de ESO. Las tareas que se han de realizar durante la tutorización son, básicamente, el seguimiento de las actividades de estudio y la orientación en la resolución de las dificultades de convivencia o los conflictos que puedan surgirles.

En el desarrollo del programa se implican los siguientes agentes: el equipo directivo, la coordinadora de convivencia, el Departamento de Orientación, el profesorado tutor y otros que voluntariamente quieran participar. Además, para el seguimiento y las propuestas de mejora,

se cuenta con las juntas de evaluación de los grupos implicados, la comisión de coordinación pedagógica y el consejo escolar del instituto, además de con los centros de primaria.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La escuela debe garantizar una educación de calidad a la que todos tengan acceso, la igualdad de oportunidades para participar en todas las experiencias que permiten la convivencia y el desarrollo del sentimiento de pertenencia a la comunidad educativa, así como un aprendizaje que permita el máximo

El programa promueve la cooperación, facilita la transición entre primaria y secundaria, a la vez que desarrolla de la competencia social y ciudadana

desarrollo académico posible considerando las necesidades, características e intereses particulares.

Este marco de referencia nos insta a repensar la escuela analizando todos los aspectos, no solo los más relacionados con el currículo y las metodologías, la organización de tiempos y espacios, o la utilización de los apoyos y recursos, sino también los que tienen que ver con el ámbito de la convivencia, como el clima de centro y de aula, o las relaciones entre los distintos miembros de la comunidad educativa. Las dos vertientes, aprendizaje y convivencia, deben ser objeto de análisis y requieren planificación y seguimiento como prioridades de la escuela.

Los programas como el descrito promueven el desarrollo de redes de apoyo y la creación de entornos seguros y protectores en los que es fácil «ser y estar». Los contextos educativos sin barreras emocionales favorecen los procesos de participación v aprendizaje. En ellos, el profesorado tiene altas expectativas sobre todo su alumnado, centrándose en sus capacidades y procurando que cada uno tenga oportunidades de éxito en la escuela (Villaescusa, 2017). Son también los entornos que favorecen entre el alumnado la creación de vínculos y las relaciones interpersonales basadas en la defensa de los derechos propios y ajenos y, en definitiva, en la creación de comunidad •

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

UNESCO (2005): Guidelines for Inclusion. París. Unesco. Disponible en: https://bit.ly/2K6KbXn VILLAESCUSA, M.I. (2017): «Accesibilidad emocional para el aprendizaje y la participación en la escuela inclusiva», en CARUANA, A.; AL-BALADEJO-BLÁZQUEZ, N. (coords.): Emociones en Secundaria. Valencia. Generalitat Valenciana, pp. 17-24.

WALBERG, H.; PAIK, S. (2005): Prácticas eficaces. Bruselas/Ginebra. IBE-Unesco. Disponible en: https://bit.ly/2y6BqxN

HEMOS HABLADO DE:

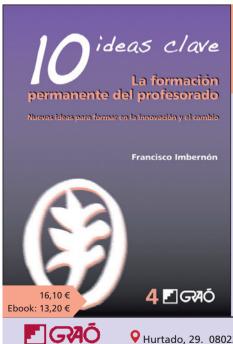
- Aprendizaje entre iguales / tutoría entre iguales.
- Convivencia.
- Escuela inclusiva.
- Competencia social y ciudadana.



M.ª Isabel Villaescusa Alejo

Orientadora educativa. Directora del CEFIRE específico de educación inclusiva. Valencia mabelvillaescusa@gmail.com

Este artículo fue solicitado por Aula de Secundaria en XXXX de 2018 y aceptado en agosto de 2018 para su publicación.



10 ideas clave

La formación permanente del profesorado

Nuevas ideas para formar en la innovación y el cambio Francisco Imbernón

El libro aborda la necesidad de dar un giro en las políticas y en las prácticas de la formación permanente de los profesores y profesoras, teniendo muy en cuenta los cambios que se han producido en los contextos sociales y educativos. Las ideas clave planteadas ayudan a responder preguntas tales como: ¿Cuáles son las nuevas ideas y prácticas para la formación del profesorado? ¿Se puede pasar del problema a la situación problemática? ¿Cómo superar la individualización para llegar al trabajo colaborativo?

Hurtado, 29. 08022 Barcelona



www.grao.com

**** 934 080 464